

ALBERTO MATSUMOTO

Malvinas

Un reencuentro después de 30 años

En las fechas previas y posteriores al 2 de abril de este año hasta en los periódicos japoneses se han visto artículos referidos a las Malvinas / Falklands (en los medios japoneses colocan primero el nombre en inglés y luego la aclaración de que en Argentina se denomina Malvinas), lo que da cuenta de la atención de los medios internacionales por los 30 años de la guerra entre el Reino Unido y la Argentina en 1982.

En las notas se mencionan que hay un reclamo argentino de soberanía pero que los isleños disfrutan de una amplia autonomía y suficientes recursos para sostenerse y que desean estar, por seguridad y tranquilidad, bajo la cobertura británica. Además de los ingresos por los derechos de pesca, la muy pronta y probable explotación petrolífera y el peso futuro de la Antártida hacen que, a pesar de los argumentos históricos y legales de la Ar-

gentina, se haga muy difícil hoy en día sostener un derecho de pertenencia.

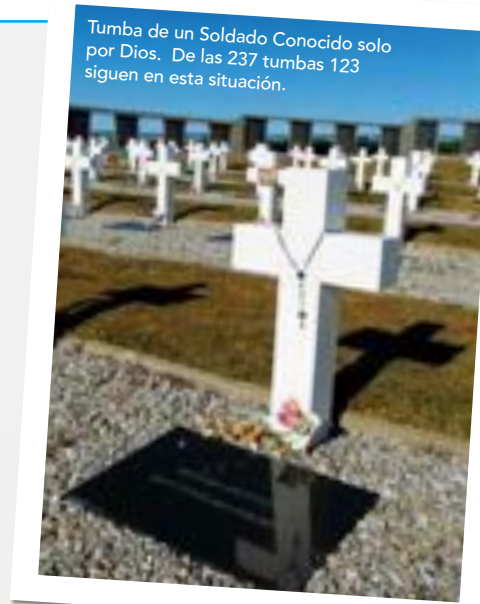
Hace 30 años, ya habiendo finalizado el servicio militar y estando en los primeros años de la carrera universitaria estuve como soldado durante casi 70 días en esas Malvinas del que tanto se habla hoy, en una sección de un regimiento del ejército argentino. Fuimos ubicado en las afueras de la ciudad de Puerto Argentino / Stanley hacia la ruta del aeropuerto, pero como las tropas inglesas desembarcaron y vinieron por el lado occidental de la isla nuestra sección no entró en combate directo; mientras que otras secciones y compañías de nuestra unidad sí lo estuvo y por ende tuvimos 11 bajas, entre soldados y suboficiales. La Argentina tuvo 649 muertos y casi 1.200 heridos y los ingleses 258 y

casi 800, respectivamente.

Se han dicho y se sigue diciendo muchas cosas de esta guerra y todas tienen una cuota de verdad, principalmente si vienen de algunos de los protagonistas; pero por otra parte no están exentas de contradicciones y dudas que muchas veces generan más confusión. Así son las guerras y máxime cuando uno está del lado en que militar y políticamente no ha podido vencer. Viviendo en Japón eso se palpa aún muy fuerte aunque la segunda guerra mundial haya finalizado hace 67 años.

Desde la Argentina el tema Malvinas se puede interpretar, por un lado, como una gesta patriótica por la recuperación de las Islas o una trágica

aventura militar por la forma en que se llevaron a cabo las acciones militares y, del lado británico, como una sorpresiva invasión enemiga de unas islas muy lejanas casi olvidadas y posterior liberación de los isleños. De hecho, el 2 de abril, para nosotros los argentinos, es el Día del Veterano de Malvinas y se recuerda también el desembarco y recuperación de las Islas (algunos no necesari-



Tumba de un Soldado Conocido solo por Dios. De las 237 tumbas 123 siguen en esta situación.

amente lo interpretan así para no dar "medallas" al gobierno militar de ese entonces y a los militares en general), pero para los isleños "falklanders" y los británicos es la fecha nefasta de una invasión y ocupación enemiga y el 14 de junio, que es el día de nuestra rendición, para ellos es el día de la liberación y el triunfo (en varios lugares de la Isla se señala que ha sido la recuperación de la libertad). Regresé después de 30 años a las islas más que nada para recordar a los camaradas que han ofrendado sus vidas y para agradecerles por ese sacrificio, pues eso es lo que nos ha per-

Cerca de mis posiciones cuando la guerra (trincheras). Hoy, a unos 200 metros de allí hay un enorme supermercado.



Supermercado dentro de la ciudad. Está muy bien surtido y se consigue casi todo lo que uno necesita para la vida diaria. Las frutas y algunas verduras son caras pero el resto es un precio razonable, aun comparando el costo de los productos en Argentina o Chile.



Julio de 2011, en la ciudad de Lujan, viejos veteranos de Malvinas con ex Oficiales y Suboficiales en un acto de Jura de la Bandera.



mitido a que todo el resto hayamos podido regresar con los nuestros y continuar nuestras vidas. Si las batallas en los alrededores de Puerto Argentino hubiesen seguido unos días más es muy posible que las víctimas, principalmente en nuestra tropa, hubieran sido mayores. Con enormes limitaciones en la logística y en el equipamiento, creo que se ha combatido más allá de lo que en ese entonces los ingleses habían previsto.

La otra razón de esta visita ha sido para ver con mis propios ojos lo que se estaban diciendo de las Malvinas, del desarrollo económico y del alto poder adquisitivo de los isleños y las futuras perspectivas.

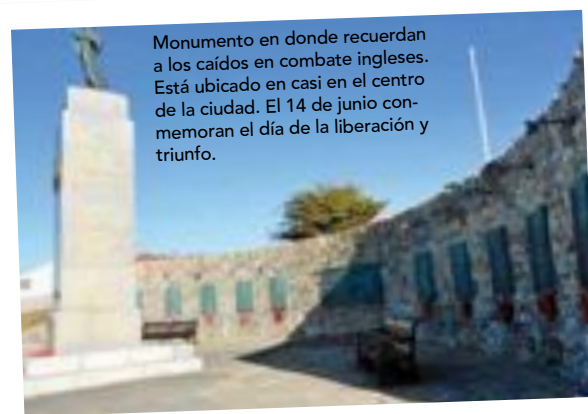
A pesar de que la democracia permite conocer más realidades y gozar de libertades como el de expresión, de investigación y de discusión de casi todos los temas, lo cierto es que en estos tres decenios no se ha logrado del todo tener un cabal conocimiento de lo que ocurrió en esa guerra, tanto en la manera en que se decidió la acción militar como sus consecuencias políticas. A pesar de que hay muchas obras publicadas y he podido leer algunas, los argumentos, las descripciones y valoraciones muchas veces se han simplificado y politizado demasiado y en ese contexto, a veces, ni nosotros mismos podemos saber en qué lugar de la sociedad nos encontramos.

Tampoco se ha logrado reconocer debidamente el valor de los que allí combatieron y darles un reconocimiento nacional a los veteranos, sin distinción de rango. Sea la administración que fuere, con sus matices, crearon una imagen de soldados (los

buenos) versus oficiales y suboficiales (los malos) o simplemente tratando de no poner en relieve los actos heroicos (hubo muchas, más allá de lo que la gente se imagina y no solo en el campo de batalla) para no permitir que el sector militar tenga un protagonismo político. Junto a la politización y judicialización excesiva de los derechos humanos se produjo un fenómeno también de "desmalvinización" para



Para ellos la "liberación vino del mar", del Reino Unido.



Monumento en donde recuerdan a los caídos en combate ingleses. Está ubicado en casi en el centro de la ciudad. El 14 de junio conmemoran el día de la liberación y triunfo.

desterrar a los militares, incluyendo, queriendo o no, a los soldados que fuimos con el deber ciudadano de defender la Patria. Igual, después de la guerra, los mismos excombatientes formaron sus entidades o asociaciones para difundir lo que ha sido Malvinas, en escuelas, consejos vecinales, barrios, etc., pero nunca ha sido suficien-

te para darles una valoración histórica y social e incluso los mismos veteranos tampoco saben bien el lugar que pueden y deben ocupar en la sociedad. Será por eso que algunos politizan o victimizan aún más su presencia y se autoaislan. Otros, sin serlos porque fueron soldados de apoyo en el continente reclaman la misma pensión de guerra y el servicio de atención médica que los que fueron a las Islas. Nosotros los soldados que estuvimos por deber en Malvinas estamos y debemos estar agradecidos por todos los que nos apoyaron en su momento y principalmente de los camaradas convocados en los regimientos que cada uno tuvo su misión (algunos en la frontera con Chile y demás unidades de apoyo de las acciones militares que se desarrollaron no solo en las Islas sino en el Atlántico Sur). Pero, he ahí una enorme confusión en los que reclaman esa paga que con ir un par de semanas en carpa, con el mismo equipamiento nuestro, en los meses de mayo o junio, lo podrán aclarar. El frío y el clima de Malvinas no es cualquier cosa. Ya sobrevivir a eso con las limitaciones de apoyo logístico que sufrimos ha sido una enorme batalla. No se puede igualar a los que estuvimos allí con los que estaban en el continente en las unidades con calefacción y comida.

Por otra parte, si bien es cierto que hubo leyes y medidas de cobertura (pensiones, seguro de salud, bienestar social) para todos nosotros, mucho ha sido por requerimiento de los mismos veteranos de guerra y no siempre por voluntad e iniciativa política de los gobiernos. Dentro de este contexto, no son pocos los militares, en actividad



Desfile de 9 de Julio de 1982, en la ciudad de Escobar, Buenos Aires, homenaje a los combatientes de esta ciudad un mes después de nuestro regreso de las Malvinas.

y retirados, y unidades que nos han acompañado y siguen acompañando a los exsoldados y sus familias en su proceso de reintegración y reconocimiento social. Más allá de que en cada sección pudo haber algún oficial o suboficial no muy querido, en muchos casos hay una amistad y respeto desde ese entonces que perdura hasta hoy en día. Hay unidades o grupos que realizan reuniones con los veteranos y sus familias para recordar a los caídos y sostener moralmente a los heridos que quedaron con secuelas. Una suerte de espíritu de cuerpo se mantuvo también después de la guerra y se mantendrá hasta que dejemos de existir, pues eso es lo que nos hace sentir partícipes de esa experiencia histórica. Sin ser militares

profesionales, a diferencia de lo que muchos creen, se combatió con muchas limitaciones con lo que se tenía y con lo que se podía. Críticas por el mal abastecimiento y la logística, por mandos descoordinados y algunos irresponsables, por actitudes incomprensibles y decisiones equivocadas, hay miles. No solo en lo militar sino también en lo político y diplomático; pero, en el campo de batalla o al menos los que estuvimos en las Islas las alternativas y los márgenes de acción eran pocas y en el nivel micro de una sección o una compañía no era mucho lo que se podía hacer. Si había una orden, por más contradictoria que sea, se debía cumplir.

Aun para los militares profesionales ingleses equipados con lo mejor y con

apoyo de satélites norteamericanos no fue una operación de "reconquista" fácil ni un paseo. Así lo admiten ellos mismos. Lo pagaron tan caro que la entonces Primera Ministra Thatcher clasificó de secreto por 90 años los informes de daños de esta guerra.

Los isleños de hoy viven una vida tranquila y con muchas expectativas de progreso. Llegan más de 200 cruceros al año con turistas de todas las nacionalidades de alto poder adquisitivo, unos 45.000 según dicen, y que dejan muchas divisas por las compras y paseos que hacen cuando desembarcan en "Stanley". Los derechos de pesca que cobra la administración local les genera un superavit fiscal muy importante y señalan que aunque no tuvieren ningún ingreso podrían pagar los gastos públicos equivalente a 3 años. En un par de años se preve la extracción de petróleo y eso les podría generar mayor actividad económica en la isla que de por sí está teniendo un valor estratégico por las posibilidades de la Antártida de los próximos decenios. A pesar del costo de mantenimiento de una base militar con más de 2.000 hombres armados y casi un centenar de civiles en personal de apoyo, la administración local estaría evaluando asumir parte de esos costos porque con los ingresos del petróleo lo podrían asumir. Ellos dicen que la presencia de las fuerzas británicas es una garantía de paz y tranquili-



En Buenos Aires, en la Universidad del Salvador, Facultad de Ciencias Sociales, donde me he graduado hace 24 años, dando una charla sobre Malvinas a los alumnos de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.



Vista de la única avenida principal de la ciudad. Están las principales tiendas y edificios públicos.



dad por lo que habría consenso en asumir esos costos, aunque fuere una parte de manera simbólica. Y para el Reino Unido no es más que unos 100 millones de dólares del total de los gastos de defensa que es de 57.000 millones de dólares (Fuente: SIPRI 2010).

En fin, mi viaje y estadia de una semana (es el tiempo necesario que uno debe permanecer porque hay un solo vuelo semanal y uno debe esperar la semana siguiente para retornar) ha sido muy provechoso porque pude agradecer y recordar a mis camaradas, pude ver una parte de la realidad actual de las Islas y asumir sentimientos que no estaban muy claros o



Museo histórico local donde hay una sección de la guerra con armas y equipos nuestros que fueron incautados.

un tanto confusos en mí mismo y compartir esas dudas con los camaradas amigos de Buenos Aires.

Se requerirá de mucha paciencia y perseverancia para lograr entendimientos y acercamientos, generar confianza para la cooperación y compartir algunos proyectos en común con ellos. A muchos isleños no les desagradaría un vuelo semanal o cada dos semanas al continente

en territorio argentino (Comodoro Rivadavia, Río Gallegos o Ushuaia), no solo para hacer compras y hacer turismo, sino para generar nuevos canales de relación y hasta oportunidades de negocios conjuntos, pero para eso hará falta más voluntad, estrategia y sensibilidad política, algo que no necesariamente se están dando entre las partes. Los gestos de solidaridad latinoamericana deben estar acompañados de actitudes coherentes y no tan confrontativa que solo aislan más a nuestro país mientras nuestros vecinos afianzan sus relaciones comerciales y de cooperación.

Y para finalizar, además de reclamar nuestros derechos hay una deuda muy grande con los que han dado la vida en los campos de batalla de Malvinas. Hay 123 lápidas de las 237 que aun dicen solo "SOLDADO ARGENTINO SOLO CONOCIDO POR DIOS". Ya es hora o mejor dicho hace tiempo que deberían haber hecho las identificaciones pertinentes para que nuestros soldados tengan un eterno descanso y en paz con nombre y apellido, sección y regimiento al que pertenecieron, como se debe honrar a un guerrero que ha luchado por la Patria. Primero, nuestro país debe cumplir con esto.

DATOS

PBI de las Islas Malvinas: Aprox. 200 millones US\$

Ingreso per cápita: 55.000 dólares.

Población: 3142 habitantes

Superficie: 12.173 km²

Distancia de la Patagonia: 480 km



Alberto Matsumoto
Colaborador
www.ideamatsu.com



Cementerio argentino ubicado cerca de Goose Green (Ganso Verde), a unos 90 km de Puerto Argentino, en un lugar bastante solitario.